

Gómez-Chao, Xurxo (2017). Azulpeonía. (Detalle). Madrid: Galería BAT.

Xurxo Gómez-Chao

Azulpeonía

2017. Fotografía, 100 x 80 cm. Galería BAT

A Coruña 1960

Xurxo Gómez-Chao es licenciado en Bellas Artes por la facultad de San Carlos. Durante sus años en la carrera su obra evolucionó desde unos inicios figurativo-coloristas hasta un expresionismo simbólico de densos empastes matéricos. Es en ese tiempo cuando colabora y participa de experiencias como GRUPORZÁN, iniciativas como NOVÍSSIMOS o publicaciones de expresión plástica y literaria como LUZES DE GALICIA o LA NAVAL. La obra de Xurxo Gómez-Chao se puede definir como multidisciplinar, en la que pintura, fotografía, escultura, vídeo y *performance* conviven para generar una obra nueva e independiente. Ha realizado gran variedad de exposiciones individuales y colectivas a nivel nacional e internacional.

< <https://www.galeriabat.com/es> >



UNA NUEVA MANERA DE APRENDER PARA UN FUTURO DISTINTO. AULAS COOPERATIVAS MULTITAREA DEL CENTRO PADRE PIQUER

A NEW WAY OF LEARNING FOR A DIFFERENT FUTURE. PADRE PIQUER: AN EXAMPLE OF COOPERATIVE MULTITASKING CLASSROOMS

Beatriz Núñez Gutiérrez de San Miguel
Colegio Padre Piquer (Madrid)

Resumen

El Centro de Formación Padre Piquer es un colegio concertado, propiedad de la Fundación Montemadrid y dirigido por la Compañía de Jesús. Se situó en el barrio de La Ventilla de Madrid hace cincuenta años y en él se imparten enseñanzas de Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato y Formación Profesional a más de mil alumnos.

Desde sus orígenes ha tenido una clara preferencia por la educación de los más desfavorecidos y así sigue siendo a día de hoy. La heterogeneidad y diversidad de sus alumnos y alumnas es, quizás, el rasgo más característico de este colegio.

En el curso 2003-2004 se puso en marcha un proyecto de innovación pedagógica llamado Aulas Cooperativas Multitarea orientado a atender a todos y cada uno de sus alumnos y alumnas desde los principios de la escuela inclusiva. A partir de entonces, el colegio ha ido fomentando múltiples proyectos y ofreciendo oportunidades para que todo el alumnado pueda desarrollar lo mejor de sí mismo. El proyecto nació en torno a varias claves que le han dado la identidad: la primera fue el cambio arquitectónico del aula, después una nueva ordenación del currículum, el fomento de la docencia compartida, la flexibilidad en la organización, el empleo de las tecnologías digitales y el aprendizaje cooperativo.

Quince años después continuamos el intento de transformar la educación con el fin de favorecer una sociedad más equitativa.

Palabras clave: transformación, diversidad, inclusión, aprendizaje cooperativo, innovación, equidad, aulas cooperativas multitarea.

Abstract

Padre Piquer is a semi-private school, which is part of Montemadrid Foundation and is directed by the Society of Jesus (Jesuits). It is located in La Ventilla, one of the neighborhoods in Madrid. The school has provided Compulsory Secondary Education, Baccalaureate, and Professional Training for more than one thousand students per year in the past 50 years. Since its foundation, the school has always focused on providing education to the most disadvantaged students, and it has continued until the present day. The heterogeneity and diversity of students is, perhaps, the most defining characteristic of this school. The academic year 2003-2004 marked the beginning of a pedagogically innovative project called «Cooperative Multitasking Classrooms» which were based on the common values of inclusiveness and service to each and every student. Since then, the school has continued to carry out and offer more projects and opportunities that empower each student to build on their own strengths. The project was developed around several key factors: architectural changes in the classrooms, new forms of curricular organization, promotion of shared teaching, organizational flexibility, use of digital technologies, and cooperative learning.

Fifteen years later, we continue working to transform education with the explicit aim of achieving equity.

Keywords: transformation, diversity, inclusión, cooperative learning, innovation, equity, cooperative multitasking classrooms.

I. ¿De dónde venimos?: Historia y contexto del colegio

Educación en las fronteras

El origen del Centro de Formación Padre Piquer se remonta a los años treinta del siglo pasado cuando un hombre sencillo, jesuita, el Padre Murga, en una humilde escuelita asociada a la parroquia («Las escuelitas de San Francisco Javier»), atendía a los niños del barrio de La Ventilla, quizá una de las zonas más pobres del Madrid de aquella época.

Esa iniciativa individual y generosa se convirtió con el paso de los años, concretamente en 1964, en un convenio entre dos importantes instituciones: Caja Madrid y la Compañía de Jesús. De este modo, la entidad financiera daba salida a su obra social y los jesuitas tenían la oportunidad de poner en práctica una de las máximas de la espiritualidad de San Ignacio de Loyola: la opción preferencial por los más pobres. El apoyo incondicional al proyecto de centro de la actual Fundación Montemadrid y la presencia de la Compañía de Jesús en el ámbito educativo han sido claves para poder llegar hasta donde hoy se encuentra el colegio Padre Piquer.

Padre Piquer nació como un centro de Formación Profesional (FP), de hecho su nombre original fue «Escuelas Profesionales Padre Piquer» porque estuvo en la vanguardia de estos estudios. Atendía a unos dos mil alumnos en un horario continuo desde la mañana hasta la noche y contaba con un amplio y variado equipo de profesores ilusionados y vocacionales. Más adelante, en los años ochenta, Piquer pasó a ser un centro piloto de las distintas propuestas educativas que sirvieron como referencia para la redacción de la LOGSE (Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo). A comienzos de los años noventa el entonces denominado Ministerio de Educación y Ciencia le ofreció al colegio la posibilidad de anticipar la LOGSE y la Compañía de Jesús tomó la decisión de transformar el centro y adecuarlo a los nuevos cambios que la ley iba a introducir progresivamente en el sistema educativo en España. Como siempre que se inicia algo nuevo, ya entonces hubo que tomar decisiones complicadas que entrañaban cierto riesgo pero eran necesarias para poder avanzar. El colegio tuvo que prescindir y extinguir paulatinamente todas las unidades de EGB y empezar a buscar otros centros que fueran solo de Primaria para que el alumnado pudiera continuar sus estudios en el Padre Piquer. A día de hoy, este sigue siendo un reto cada año pues se necesita llenar cuatro aulas de 1.º de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) al comienzo de curso escolar.

Una vez que se implantó la ESO Padre Piquer también fue un centro pionero en el desarrollo de medidas educativas de atención a la diversidad, pues la realidad de nuestro alumnado así nos lo exigía. Se crearon apoyos educativos, unidades de compensatoria, grupos de diversificación curricular..., en definitiva, todas las medidas que marcaba la recién estrenada ley educativa.

Así se fue transformando el centro hasta llegar a la siguiente estructura en la actualidad:

1. Educación Secundaria Obligatoria
2. Bachillerato
 - Humanidades y Ciencias Sociales
 - Ciencias y Tecnología
3. Formación Profesional Específica o Básica
 - Electricidad y Electrónica
 - Servicios Administrativos
4. Formación Profesional de Grado Medio
 - Atención a Personas en Situación de Dependencia
 - Instalaciones de Telecomunicaciones
 - Gestión Administrativa
5. Grado Superior
 - Administración y Finanzas
 - Administración de Sistemas Informáticos en Red
 - Integración social
6. Formación Profesional para el Empleo o Certificados de profesionalidad

Hay cuatro secciones por curso en ESO, cinco en Bachillerato y dos por cada uno de los Ciclos Formativos de Formación Profesional. Además contamos con un Aula de Enlace para escolarizar alumnos recién llegados a España con desconocimiento del idioma, por la que pasan más de 35 alumnos cada curso. En total, son 43 secciones, 1.100 alumnos, unos 90 profesores, 100 trabajadores y más de 50 colaboradores (monitores, profesores en prácticas, voluntarios...).

Si nos fijamos en este esquema organizativo sin otra mirada que la puramente informativa, nada de especial tendría el colegio Padre Piquer de Madrid; sin embargo, lo que lo ha hecho especial desde sus inicios ha sido la diversidad de su alumnado, pues es la mayor riqueza del día a día del colegio, y para poder atenderla se han asumido diferentes maneras de innovar a lo largo de la historia del centro. Estamos convencidos de que todos somos necesarios para realizar



la transformación social y, por tanto, es fundamental que cualquier alumno o alumna tenga acceso a la educación en las mejores condiciones posibles para ser algún día agente de ese cambio social. Desde la aceptación de todos y cada uno de nuestros estudiantes tal y como son, buscamos formar personas competentes, conscientes, comprometidas y compasivas.

2. ¿Dónde estamos? La necesidad de un cambio. El proyecto de Aulas Cooperativas Multitarea

Educar es dar oportunidades

Entramos en el año 2000 y junto con un nuevo milenio llegaron también algunas novedades a nuestra escuela. Por un lado, empezamos a acoger al alumnado de integración que venía de Educación Primaria y, por otro, se instalaron en el barrio de La Ventilla muchas familias de origen inmigrante que llegaban a España esos años en busca de trabajo y de unas condiciones de vida mejores.

A la diversidad de alumnado que caracterizaba a nuestro centro se unió el elemento cultural. Las aulas se llenaron de estudiantes con distintas costumbres, diferentes religiones, variados ritmos y niveles de aprendizaje, maneras de vivir y ver la vida no siempre iguales, otras razas, otros colores, es decir, la heterogeneidad se convirtió en el elemento vertebrador de nuestras aulas. Y, por qué no decirlo, esta diversidad aportó un elemento de complejidad importante a la vida en el centro. Los profesores empezaron a verse un poco desbordados pues no eran capaces de atender solos a tantos niveles, ritmos y necesidades en una misma aula, lo que generaba cierto estrés y desmotivación entre el profesorado.

Por otra parte, era la época del pleno apogeo de las tecnologías. El alumnado ya había nacido en una era tecnológica y estos «nativos digitales» estudiaban en una escuela donde había una única aula de informática con unos cuantos ordenadores para compartir en alguna hora puntual de clase, no siempre. Veíamos que nos estábamos quedando atrás también en lo digital.

Si seguimos ahondando en las causas que nos llevaron al cambio, nos encontramos con que nuestros alumnos llegaban procedentes de centros de Educación Primaria, generalmente de tamaño pequeño, donde además eran los mayores del colegio y se incorporaban a Padre Piquer, un centro grande donde pasaban a ser los pequeños. Ya no tenían un único maestro que impartía todas o casi todas las materias y con quien estaban muchas horas, sino que tenían seis o siete profesores diferentes, especialistas en distintas materias y, obviamente, con el tutor compartían mucho menos tiempo.

Observamos que todos estos elementos generaban preocupación, intranquilidad y falta de seguridad en chicos y chicas de doce años. Además, el equipo de profesores percibía un trabajo del alumnado demasiado individual, escasos tiempos en equipo aprendiendo con otros y se producía una escasa significatividad del aprendizaje. Eran aprendizajes en compartimentos estancos, sin conexión alguna y en muchas ocasiones muy apartados de la realidad de los alumnos. Todo ello estaba unido a un alto índice de fracaso escolar. Con todas estas sensaciones de inquietud y cierto malestar terminamos el curso 2002-2003 y decidimos hacer un análisis pedagógico más profundo de esta situación, germen de nuestro proyecto de innovación educativa Aulas Cooperativas Multitarea que vio la luz el curso 2003-2004.

En aquel momento nos acogimos a la conocida frase atribuida a Einstein: «si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo». Así que con cierto miedo de abandonar lo seguro, asumiendo riesgos, con bastantes obstáculos por el camino, pero con grandes dosis de ilusión y creatividad decidimos dejar a un lado las quejas continuas y embarcarnos en una nueva aventura que nos ha llevado hasta hoy, quince años después.

La clave del cambio no estuvo tanto en lo metodológico, que también, sino fundamentalmente en un cambio de mirada, es decir, si ante tanta diversidad habíamos intentado todo lo posible (apoyos, refuerzos, desdobles, agrupamientos flexibles, niveles...) y no había funcionado, ¿qué estaba fallando? Entonces nos dimos cuenta de que el fallo estaba en la mirada. Teníamos nuestra mirada fija en el currículo y no en el alumnado. La clave de una escuela inclusiva empie-

za por poner la fuerza en lo específico de cada uno de los alumnos y alumnas para poder construir desde ahí el aprendizaje. Queríamos poner el énfasis en nuestro alumnado, y especialmente en aquellos con mayor riesgo de fracaso o de exclusión social, queríamos transformar las estructuras necesarias y hacerlas válidas para todos, para que todos pudieran tener su parcela de éxito. Realmente la educación inclusiva es el desafío de una educación de calidad para todos, es poder hacer efectivo y real el derecho a la educación de la «Declaración Universal de los derechos humanos» (artículo 26).

Pero en qué consiste nuestro proyecto...

Nuestro proyecto de innovación está basado en una serie de rupturas, cambios o transformaciones con un mismo denominador común: la flexibilidad. No podemos entenderlo si no lo contemplamos bajo un prisma de flexibilidad de espacios, de tiempos, de profesorado, de currículo, de formas de trabajar, etc.

Empezaremos por el cambio en la concepción del espacio. Todos sabemos que el espacio condiciona el aprendizaje, que puede ser un agente educativo que invite a ciertas acciones y condicione un determinado tipo de interacción social. Por ello decidimos tirar los muros literalmente y crear un aula grande, diáfana, donde se pudieran ubicar grupos de cuatro o cinco alumnos, pues una de las claves era precisamente potenciar el aprendizaje cooperativo.

Es el momento de aclarar que el aprendizaje cooperativo no consiste en poner tareas a un grupo de alumnos que se sientan con las mesas juntas y unos trabajan y otros no, sino que entendemos por aprendizaje cooperativo aquel que cumple los dos principios básicos que contemplan los hermanos Johnson & Johnson: la interdependencia positiva y la responsabilidad individual, a los que Spencer Kagan añadió: la igual participación y la interacción simultánea. Por tanto, crear actividades de trabajo cooperativo y trabajar en colaboración es francamente complicado y requiere mucha preparación de las tareas y mucho esfuerzo por parte del alumnado.

Volviendo al espacio físico, debemos resaltar que el despacho de los tutores y profesores está integrado en el aula. Además está separado por una cristallera y, aislada del resto del aula por una puerta corredera o mampara, hay una zona diáfana que puede utilizarse para trabajo en equipo, clases para grupos reducidos de alumnos, etc. La idea de que existieran diferentes espacios de trabajo dentro de una misma aula iba en la línea de potenciar la multitarea: otro de los elementos clave de nuestro proyecto, pues es la manera de poder trabajar la diversidad y atender

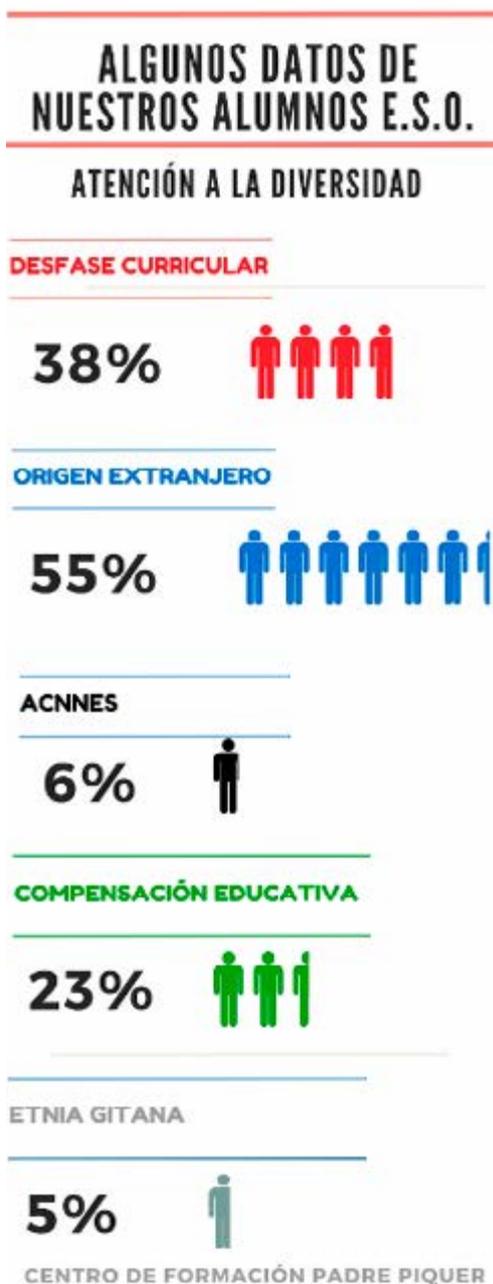
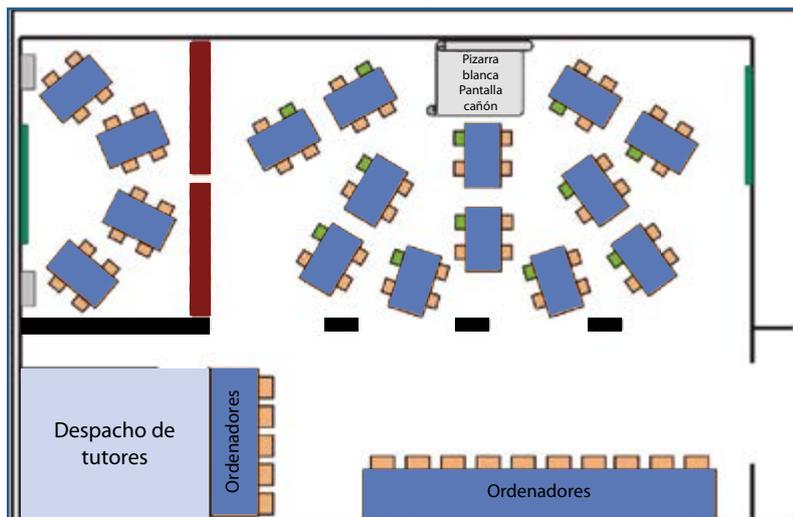


Figura I
Plano de un Aula Cooperativa Multitarea



a todo el alumnado estableciendo diferentes tareas dentro de una misma aula (ver figura I).

El siguiente cambio está asociado con el número de alumnos y alumnas: en cada una de estas aulas hay dos grupos de clase, es decir en torno a 50-55 alumnos. Por tanto, en 1.º de ESO hay cuatro secciones pero solo dos aulas: 1.º A-B en una y 1.º C-D, en la otra. Los profesores que estén leyendo este artículo enseguida habrán pensado ¿y cómo se da clase a 55 alumnos de 12-13 años todos juntos? La respuesta está en la siguiente clave de este proyecto, y una de las fundamentales, que es la docencia compartida.

Ainscow (2005) afirma que una de las palancas del cambio para desarrollar sistemas educativos más inclusivos es que el profesorado de un mismo centro tenga la posibilidad de compartir claramente el concepto de inclusión. La idea de que se diera la presencia simultánea de varios profesores en un aula está directamente relacionada con otras transformaciones en el centro, como fue la eliminación del trabajo por asignaturas y su organización en ámbitos de aprendizaje, lo que ayudó a que organizativamente se pudiera contar con un profesor especialista de cada una de las asignaturas que componían dicho ámbito.

La docencia compartida beneficia la atención personalizada a los alumnos y alumnas pero, sin duda, el profesorado ha sido el más beneficiado de este modo de trabajar. Una vez superada la vergüenza y el pudor de dar clase frente a otros compañeros, los aprendizajes y los lazos que se crean profesional y personalmente, así como el sentimiento de tarea compartida no tienen punto de comparación. Por supuesto, para poder llevar a cabo esta tarea es imprescindible que desde las propias estructuras organizativas del centro se faciliten espacios para la coordinación y la toma de decisiones conjuntas. En Padre Piquer contamos con una hora semanal en la que todo el equipo de pro-

fesores de un ámbito de aprendizaje del mismo grupo y curso nos reunimos para planificar, reflexionar, organizar, etc. Este tipo de docencia no permite la improvisación porque tiene el riesgo de convertirse en un ambiente claramente caótico.

Para poder comprender mejor la idea de la docencia compartida tenemos que asociarla a los ámbitos de aprendizaje. Con la idea de reforzar un aprendizaje significativo, decidimos dejar de impartir las materias individualmente y buscar los puntos de conexión en los diferentes contenidos curriculares de materias más o menos afines. Creamos el ámbito sociolingüístico que abarca las asignaturas de Lengua, Inglés y Ciencias Sociales y el ámbito Científico Tecnológico en el que se estudian las materias de Matemáticas, Ciencias Naturales, Tecnología y Programación y Robótica (en los cursos en los que se imparte esta asignatura). El resto de materias no están incluidas dentro de un ámbito específico pero se imparten igualmente siguiendo un modelo cooperativo y fomentando la multitarea. La asignatura de Educación Plástica y Visual, en los años que se cursa, se utiliza como transversal en los proyectos de ambos ámbitos. Así, durante las horas de ámbito hay siempre en el aula tres profesores y, como mínimo, un especialista de cada una de esas materias que lo conforman. A ellos se une diariamente una hora la pedagoga terapéutica para atender a los alumnos con necesidades educativas especiales.

Existen algunas pequeñas variaciones entre cursos. Este es el caso de 1.º de ESO, en el que, por sus características, los tutores permanecen durante toda su jornada en el aula con sus alumnos; bien como profesores especialistas de un ámbito o bien como profesores de apoyo en el ámbito contrario. En 2.º y 3.º de ESO el tutor permanece en el aula solo las horas de su ámbito de especialización, al igual que en 4.º de ESO por motivos obvios de horarios, materias de itinerario, etc.

El evidente beneficio común de este modelo en todos los cursos es que el tutor o la tutora pasan un mayor número de horas con sus alumnos a la semana y el equipo de profesores también, por tanto el plan de acción tutorial está integrado en el día a día del aula. Este plan gira en torno a cuatro ejes: la atención individual al alumnado, la creación y cohesión de grupo, la educación en valores y la relación con las familias, todo ello con el único objetivo final de buscar el crecimiento global de la persona mediante el desarrollo de las propias potencialidades y la búsqueda también de la excelencia humana.

Otra importante transformación llevada a cabo ha sido flexibilizar los tiempos. Por ejemplo, los ámbitos siempre cuentan con dos o tres horas seguidas de clase. Esta flexibilidad permite organizar la tarea de otra manera y ayuda mucho al fomento de la multitarea para todos, pues en dos horas de clase se puede cambiar varias veces de actividad o facilitar el trabajo por proyectos de grupo sacando adelante mucho más trabajo que si restringimos la clase a los 55 minutos tradicionales. Con este manejo de los tiempos, es muy frecuente escuchar a los alumnos tras dos horas de clase y cuando suena el timbre expresiones del tipo: «¿ya se ha terminado la clase?»

Al haber transformado todos estos elementos (espacio, tiempos, rol del profesor, materias en ámbitos, etc.) se hace imprescindible trabajar de otra manera en el aula. Los cambios a los que hemos hecho referencia tienen que ver con elementos organizativos que van a condicionar la metodología de enseñanza-aprendizaje. Por esta nueva forma de trabajar tuvimos que sustituir los libros de texto por materiales de elaboración propia puesto que los libros no respondían, lógicamente, a la agrupación de contenidos que habíamos hecho en los ámbitos. En un principio, con mucho esfuerzo y dedicación, un equipo de profesores elaboramos unas guías de aprendizaje a modo de cuaderno de trabajo y estudio para los alumnos y las acompañamos también de libros digitales.

Con el paso de los años hemos ido avanzando, y hoy trabajamos por proyectos casi todos los contenidos que el alumnado tiene a su disposición en sus respectivos dispositivos digitales (IPad). El trabajo por proyectos fomenta un aprendizaje claramente más significativo, ya que se parte siempre de un problema o reto de la realidad, de la sociedad y, a ser posible, cercano a los intereses de los alumnos. Este tipo de



trabajo también permite que todos los alumnos tengan cabida, pues las tareas se ajustan a los ritmos y capacidades de cada uno de los integrantes del equipo y, de este modo, todos tienen una responsabilidad individual, hay una rendición de cuentas ante los compañeros y hay sentimiento de éxito, pues no se les está pidiendo algo que no puedan realizar. Otro de los beneficios del trabajo por proyectos es el fomento de la exposición oral. Normalmente los proyectos terminan con una exposición pública ante compañeros, profesorado e incluso familias. En la imagen se muestra el producto final del proyecto «Caminando por los tres artes» del ámbito sociolingüístico de 2.º de ESO.

En la figura 2 se puede observar cómo sería un día en un Aula Cooperativa Multitarea.

Por último, señalaremos cómo fue la implantación de este modelo de Aulas Cooperativas Multitarea. En el primer curso, 2003-2004, se experimentó solo en dos grupos de 1.º de ESO y las otras dos secciones trabajaron de manera tradicional. Nos pareció funda-

Figura 2
Un día en el Aula Cooperativa Multitarea



mental realizar una evaluación externa para medir resultados desde el primer momento. Contamos con la ayuda del Instituto de Estudios Aplicados (IDEA) que realizó un diseño experimental para medir la eficacia del modelo. Contemplaba procesos variados: contenidos curriculares, competencias emocionales, índices de satisfacción, etc. Estas pruebas se realizaron al principio del curso escolar en las cuatro secciones y se volvieron a repetir al finalizar el curso escolar. Los resultados académicos resultaron ser levemente mejores en los grupos experimentales pero sin una diferencia estadísticamente significativa; sin embargo, los resultados de los aprendizajes emocionales (empatía, trabajo en equipo, resolución de conflictos...) fueron significativamente mejores en los grupos de Aula Cooperativa frente a los grupos de control. Este resultado fue decisivo para que el equipo directivo del centro y el equipo educativo de 1.º de ESO decidiera continuar y expandir este modelo a todo el alumnado de este curso. Años después, tras la consolidación de 1.º de ESO, se fue implantando en el resto de cursos de Secundaria Obligatoria en el orden que se recoge en la tabla I.

Tabla I
Proyectos realizados.
Cursos 2003-2004 a 2018-2019

Curso	Proyectos realizados
2003-2004	Aulas Cooperativas Multitarea (1.º A- B)
2004-2005	Aulas Cooperativas Multitarea (1.º ESO completo)
2005-2006	Mediación (2.º ESO)
2006-2007	Aulas Cooperativas Multitarea (2.º ESO)
2008-2009	Compensatoria externa/ Habilidades Sociales
2009-2010	Apoyo al estudio/ Inteligencia emocional
2011-2012	Libros digitales / Viernes en proyecto (3.º ESO)
2012-2013	Ámbito artístico/ Tardes diversas (Inteligencias múltiples)
2013-2014	Proyecto Créate / Aprendizaje y Servicio / LÓVA
2015-2016	Aulas Cooperativas Multitarea (3.º ESO)
2017-2018	Aulas Cooperativas Multitarea (4.º ESO)
2018-2019	Trabajo por proyectos (1.º Bachillerato y 1.º FP Básica)

Y como conclusión, compartimos algunas de las reflexiones y opiniones que alumnos, familias y profesores han comentado en diferentes momentos acerca del proyecto.

«Antes no me gustaba tanto el cole. Ahora me gusta mucho venir al cole. Me lo paso muy bien.»

«Me emociona ver a mi hijo ir contento cada día a la escuela.»

«Me siento satisfecha de mi trabajo, mi relación con los otros compañeros se ha visto muy mejorada, los logros y las dificultades compartidas siempre se llevan mejor.»

Evidentemente, estas reflexiones hablan de cómo el trabajo en equipo, la mayor participación e iniciativa del alumno en lo que hace, las metodologías activas, etc. hacen que el alumno se sienta mejor en el colegio. Por otro lado, qué mayor satisfacción puede haber para una familia que saber que su hijo es feliz en la escuela y se siente seguro, pues estas son las bases para que el aprendizaje tenga lugar. Finalmente, el sentimiento de tarea compartida del profesorado aumenta, si cabe, la vocación por nuestro trabajo.

Por supuesto, en este camino de quince años ha habido momentos de dificultad, de crisis, y personas más reticentes a este modelo, pero nunca nos hemos quedado parados, siempre hemos intentado mirar hacia delante, buscar soluciones y avanzar teniendo claro que este es un proyecto de centro y, por tanto, todos somos responsables de él.

3. ¿Hacia dónde vamos?

Educar para un futuro incierto

A día de hoy, en el curso 2018-2019, intentamos seguir construyendo un colegio que pone al alumnado en el centro del proceso. Intuimos que nuestra tarea de los próximos años no estará tan centrada en transmitir conocimientos y tendremos que enfocar nuestro trabajo hacia dos competencias imprescindibles: diseñar actividades de enseñanza-aprendizaje relevantes y significativas y guiar y personalizar el proceso.

El profesorado tiene por delante un importante reto en relación a la educación del siglo XXI, puesto que en el mundo de nuestro alumnado ya no cabe el «siempre lo hemos hecho así», porque está claro que este ya no es el mundo «de siempre». No hay más que asomarse a los medios de comunicación y encontrarse con artículos que hablan sobre las profe-

siones del futuro y destacan algunas como agricultor de cercanía, asistente médico personal, ingeniero de reciclaje, nano-técnico y nano-médico, desarrollador de domótica, gestor de voluntarios *on-line*, maestro digital y un largo etcétera de trabajos sorprendentes para nosotros actualmente. Pero junto a esta información, también encontramos certezas sobre la importancia de la inteligencia emocional aplicada al trabajo, el desarrollo de capacidades y habilidades como reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, la motivación, el manejo adecuado de las relaciones, el análisis reflexivo...

Por lo tanto, la cualidad diferenciadora entre las personas, no sólo partirá de sus conocimientos técnicos, sino de las habilidades interpersonales que tengan para poder trabajar junto con otro tipo de personas. Así pues, lo que se buscará y diferenciará a unas personas de otras serán habilidades interpersonales como la empatía, asertividad, expresión emocional o resolución de conflictos. Estas habilidades son las que se tienen que desarrollar para trabajar en equipo y son las que intentamos potenciar desde el trabajo en el aula por medio de nuestro proyecto de Aulas Cooperativas Multitarea.

Pues, a pesar de toda la incertidumbre que el futuro educativo y laboral pueda plantearnos, es importante que nunca nos pase lo que decía el poeta:

«... y no saber a dónde vamos, ni de dónde venimos»

Rubén Darío - «Lo fatal»

Referencias bibliográficas

- AINSCOW, M. (2005). «Developing inclusive education systems: what are the levers for change?» *Journal of Education Change* 6, pp. 109-124.
- BONA, C. (2016). *Las escuelas que cambian el mundo*. Barcelona: Plaza y Janés Editores.
- CASADO, G. (2018). «El Centro de Formación Padre Piquer. Una experiencia innovadora de atención a la diversidad». *Revista Tarbiya* n°46 pp. 75-90.
- COLL, C. (2016). *La personalización del aprendizaje escolar, una exigencia de la nueva ecología del aprendizaje*. Madrid: EDUFORICS.
- CORTINA, A. (2007). *Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*. Oviedo: Nobel.
- DARÍO, R. (1983). *Cantos de vida y esperanza*. Madrid: Espasa-Calpe
- GÓMEZ, J.L. y MARTÍNEZ, A. (2013). *Escuelas inclusivas singulares*. Madrid: Grupo 5.
- JOHNSON, D.W., JOHNSON, R.T. (1991). *Cooperative Learning Lessons Structures*. Edina, M.N.: Interaction Books.
- KAGAN, S. (1994). *Cooperative Learning*. California: Kagan Cooperative Learning.
- MARINA, J. A. (2015). *Despertad al diplodocus*. Barcelona: Ariel.
- PRENSKY, M. (2015). *El mundo necesita un nuevo currículo*. Madrid: Ediciones SM
- TORRES, R. M. (2005). *Justicia educativa y justicia económica. 12 tesis para el cambio educativo*. Madrid: Entreculturas / Fe y Alegría.
- UNESCO (2000). *Informe sobre la educación en el mundo 2000. El derecho a la educación: hacia una educación para todos a lo largo de la vida*. Madrid: Santillana / UNESCO. ¿Qué requiere el mercado de trabajo hoy? Recuperado de: < <https://travesiaformacion.portalemp.com/que-requiere-el-mercado-de-trabajo-hoy.html> >

La Autora

Beatriz Núñez Gutiérrez de San Miguel

Estudió en la Universidad Autónoma de Madrid donde se Licenció en Filología Hispánica. Posteriormente, tras realizar el curso de Formación Inicial de Profesores de Secundaria, inició cursos de Doctorado y recibió el Diploma de Estudios Avanzados en la Universidad Pontificia Comillas (Madrid).

Desde hace años, imparte docencia como profesora de Lengua Castellana y Literatura en Secundaria y Bachillerato en el Centro de Formación Padre Piquer de Madrid, donde también ha sido Coordinadora del Departamento de Lengua y Literatura y en la actualidad es Directora Académica de ESO y Bachillerato. Profesora colaboradora en el Grado de Educación de la Universidad Pontificia Comillas.

Ha publicado dos libros de Adaptación curricular de Lengua Castellana y Literatura para ESO en la editorial Santillana y ha colaborado con la publicación de un capítulo en la obra *Escuelas Inclusivas Singulares*, además de diversos artículos sobre aprendizaje cooperativo en publicaciones relacionadas con el mundo educativo. Participante como ponente en congresos sobre educación inclusiva.